

PROMOCIÓ 98

Queridos compañeros y amigos,

El que os habla, tuvo la experiencia de estar diez años en este colegio, desde la E.G.B hasta la secundaria. Así que, podría decirse que cumplí la condena íntegramente sin beneficios penitenciarios.....

Se me ha hecho el regalo y el inmerecido honor, de hacer uso de la palabra, en la celebración de este reencuentro especial, 22 años después de despedirnos de estas aulas.

Cada día es un nuevo hito. Cada nuevo amanecer, marca el avance de nuestra vida en que nada se petrifica. Dentro de ella, nada permanece inactivo. Todo evoluciona y progresa; sencillamente se trata de seguir adelante, como presagio, de un mejor futuro, de un mejor porvenir...

Emocionado y en la solemnidad de este momento, no puedo más que daros a todos, la bienvenida a este día de clase especial que se nos va a impartir

Ahora entiendo muchas cosas que no era capaz de concebir siendo el niño que entró en la escuela. La evolución, el progreso y el desarrollo, se dan no solo en la naturaleza, sino también en nosotros mismos, y que la semilla que en nosotros sembraron, nuestros profesores de amor al saber, hoy germinan como valores y talentos.

Si los usamos como herramientas para superarnos a nosotros mismos, lograremos hacerlos florecer y fructificar en servicio y bienestar de nuestro prójimo, y de nuestro entorno en general; cada uno con sus capacidades. Cada uno desde su respectiva trinchera.....

Y como nada es al azar, y ya lo predijo el sabio: "Dios no juega a los dados". El agradable hecho de reencontrarnos en esta reunión de antiguos alumnos, nos permite comprobar, que es cierto, pues todo tiene un propósito. Y es que el estar hoy reunidos hoy, nos hermana como grupo, para continuar en contacto y darnos la mano, cuando haga falta.

No hace falta entrar en muchos detalles de lo acontecido en aquel tiempo. Aunque esas vivencias, aún nos motivan y nos mueven. Estamos en nuestra escuela y eso provoca que afloren nuestros más gratos recuerdos.

Los resultados de lo que somos hoy, hombres y mujeres, son en parte obra nuestra y de nuestros profesores. Ellos, nos enseñaron, el ancho y variado mundo del conocimiento; despertaron nuestras inquietudes y nos dieron los instrumentos y las herramientas para sobresalir. **se nos enseñó a estudiar y la responsabilidad de cumplir con el deber, nos enseñaron la importancia de la cooperación y colaboración, el ayudarnos en nuestras tareas, el trabajo en equipo, a investigar, a cuestionarlos, y a ser autodidactas en muchos temas, sin más armas, que el lápiz, el cuaderno, y el libro de texto.**

Hoy no están algunos de nuestros maestros, y los que viven, tanto si han venido como si no...¡gracias por acompañarnos! También faltan muchos de nuestros compañeros, porque se han ido para siempre o porque están demasiado lejos para venir aunque no por falta de ganas. Todos ellos están con nosotros en el recuerdo.

En nuestro recuerdo está Don Benjamín, del que destaco su forma de transmitir las matemáticas y su elegancia en general a la hora de controlar el aula y de dirigirse al alumnado.

Y...¿Cómo no?...Alicia...nuestra secretaria, enfermera, amiga y aliada cuando llegábamos tarde o llorábamos porque nuestros familiares tardaban un poco más en venir a recogerlos....

Algunos de nosotros, concluyó una carrera universitaria; puede que alguno más de una, y se distinguió en ella, o en el oficio que aprendió, o abrazó una vida intelectual de docencia e investigación; puede que a una vida contemplativa; o se dedicó a un sinnúmero de tareas productivas, como la sublime tarea de la maternidad y la paternidad.

La labor de la primaria y la secundaria, consiste en que, al alumno, hay que convencerlo, primero de que no sabe mucho y está aprendiendo. También, el hecho de transmitirle que en la vida real, cada uno es responsable de lo que emprende y del camino que se ha trazado, aunque casi siempre se puede remendar lo mal hecho.

Se nos enseñó a discernir, a escoger, a estar bien informados, nos inculcaron, un auténtico cúmulo de valores, basado en, no hagas al otro lo que no te gustaría que te hicieran a ti, a ganar legalmente, y no despreciar ni discriminar a nadie. Todos estos valores, principios y conocimientos, sirven para alcanzar nuestros ideales, nuestros más preciosos sueños, propósitos, y capacitarnos para contribuir, en el desarrollo de nosotros mismos, de la familia, y de los amigos.

Nuestra escuela, sin los recursos tecnológicos actuales, sirvió para hacernos mejores personas, a esforzarnos más, a solventar los problemas y las dificultades, y verlos como retos, como oportunidades de crecimiento y de superación. Esto es algo de lo mucho que nos dio aunque no hayamos sido conscientes de ello durante mucho tiempo. Y por ello debemos estar eternamente agradecidos.

Hay que reconocer que es tremendamente difícil capacitar al alumno en la vida, y que pueda demostrar su creatividad y que desarrolle las habilidades necesarias para un aprendizaje. La docencia no es nada fácil. A medida que uno se hace mayor, mira hacia atrás y comprende esto.

La vida en sí es un aprendizaje. No os limitéis a existir: ¡vivid! Porque la vida no vivida, es una enfermedad de la que se puede morir.

Creo que expreso el sentir de todos, cuando aquí terminé diciendo, **GRACIAS.**

MUCHAS GRACIAS, a nuestra querida Escuela Salesiana de Badalona.

Gracias, queridos maestros. Gracias, antiguos alumnos. Gracias a todos.